

La divulgación de la Historia su presencia e importancia

To disclose of the History their presence and importance

Yeannys Parada Hernández^{1*}, <https://orcid.org/0000-0002-5518-9168>

Jorge Juan Domínguez Menéndez², <https://orcid.org/0000-0001-6732-3224>

jjdominguez0617@gmail.com

Yanet Sánchez Vázquez², <https://orcid.org/0000-0002-5669-8466>

ysanchezv1030@gmail.com

¹Centro de estudios de técnicas de dirección (CETED) de la Universidad de La Habana.

²Centro de Estudios para el perfeccionamiento de la educación superior (CEPES) de la Universidad de La Habana.

* **Autor para la correspondencia:** yeannys.parada@ceted.uh.cu

RESUMEN

El presente artículo, tiene como objetivo el evidenciar la importancia de la divulgación histórica, ante los criterios de menosprecio por algunos académicos, al evidenciar como esta vía favorece un mayor conocimiento y comprensión de los hechos, no solo por los especialistas, sino también por la sociedad en general. Se presentan las diferentes definiciones que se tienen sobre el papel de la historia, en su función para el análisis del presente en relación al pasado, como referente en la toma de decisiones; pero también, y de gran importancia, en la transmisión de valores y sentimientos patrióticos. Se analiza las razones que la limitan y se señalan algunas formas de lograr su realización. Es resultado de una minuciosa búsqueda bibliográfica de algunos de los más importantes especialistas sobre el tema.

Palabras claves: historia, divulgación, conocimientos, valores, sociedad

ABSTRAC

The present article, has as objective evidencing the importance of the historical to disclose, before the approaches of contempt for some academics, when evidencing as this road it favors a bigger knowledge and understanding of the facts, not alone for the specialists, but also for the society in general; what strengthens the access to her together to the paper of the education. The different definitions are presented that are had on the paper of the history, in their function for the analysis of the present in relation to the past, as relating in the taking of decisions; but also, and of great importance, in the transmission of values and patriotic feelings. It is analyzed the reasons that limit it and some forms are pointed out of achieving their realization. It is been of a meticulous bibliographical search of some of the most important specialists on the topic.

Keywords: history, to disclose, knowledge, values, society

Recibido: 15/12/2025

Aceptado: 10/03/2026

INTRODUCCIÓN

Desde las primeras formaciones sociales del ser humano, la transmisión oral o escrita de la historia estuvo presente, aspecto que se mantiene hasta la actualidad, con la introducción de nuevos medios de comunicación y en especial para su divulgación.

La divulgación de la historia desde una posición ética y con apego a la verdad, es hoy una necesidad imperiosa, dada la existencia de todo un montaje tecnológico de los medios de comunicación y de las redes sociales, dirigido a desvirtuar los hechos históricos y someter su descripción a los intereses mezquinos de las potencias occidentales.

Por lo que hoy la divulgación de la historia es garantía para la estabilidad y soberanía de los Estados, es, sin dudas, un asunto de seguridad nacional, a fin de impedir que países hegemónicos, entidades y personas mal intencionadas la tergiversen. Por otra parte, la divulgación de la historia es un factor decisivo en la formación de los valores patrios de las nuevas generaciones.

DESAROLLO

La historia y su estudio científico

La definición de la historia es sumamente polémica, toda vez que hay múltiples enunciaciones en función del ángulo en que se analice, sea científico o desde posiciones más flexible; pero también por la forma en que se interpreta y en la que se comunica, pero la suma de todas ellas lo que hacen es resaltar su importancia que tiene para las personas, los países y para la propia especie humana.

Gayus (2025), plantea que; “la historia es el estudio del pasado de la humanidad a partir de la examinación crítica de registros, documentos, restos materiales y cualquier otro medio. (p. s.n.).

Es importante la historia como memoria colectiva, ya que evita el olvido de tragedias y mantiene viva la acción rectificadora. Al respecto Pierre (1984, citado por Allier Montaña, 2008, p.185), refiere: “La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivos, La historia es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no existe”

Por otra parte, “Los relatos históricos son una herramienta más en la construcción de discursos y prácticas de cambio social” (Colectivo de autores, 2010, p.335)

La importancia de la historia para Montagut (2025), es que permite, desde su óptica española:

el conocimiento histórico para entender muchas cosas y también como un lugar donde acudir para encontrar referencias estimulantes para nuestro presente y para el futuro, para ayudarnos a reflexionar, un ejercicio sumamente necesario en una España de gritos, improperios, y soflamas. (p. s.n.).

La historia es una disciplina científica, pues establece métodos rigurosos de investigación científica, además de que combate el mito y la propaganda maliciosa. Al respecto Von Ranke (2015, citado por Álvarez O’Dogherty; 2015, p. s.n.) planteaba: “La historia debe mostrar lo que realmente sucedió” (p.7)

Bloch (2001) la asocia con memoria colectiva: “No hay más que una ciencia de los hombres en el tiempo, que necesita unir el estudio de los muertos con el de los vivos” (p.10). Expresando más adelante: “donde la historia es la forma en que la sociedad recuerda y utiliza el pasado para construir su identidad” (p. 47).

Por su parte, Febvre (2009, p.13-14) ve la Historia como: “estudio científicamente elaborado de las diversas actividades y creaciones de los hombres de otros tiempos, captadas en su fecha, en el marco de sociedades variadas y comparables”.

Por su parte Lado (2020) considera que:

La historia es una ciencia que nos permite conocer ese pasado para entender el presente que vivimos y construir nuestro futuro. Una de las principales razones por las que es importante estudiar historia en la actualidad es para entender el cambio de la sociedad actual y cómo surge la sociedad en la que vivimos. –precisando a continuación- es buscar en profundidad las razones para explicar la propia identidad, para comprender la moral de la sociedad, para entender a la gente, pero, sobre todo, para tener un criterio propio a la hora de analizar las interpretaciones contradictorias que surgen en el día a día. (p. s.n.)

La historia y su función social

Para un Colectivo de autores argentinos (2010):

Una historia es aquello que intenta dar cuenta del devenir de un determinado grupo de personas a la vez que ayuda a que esa sumatoria de individuos se constituya como un grupo específico, al otorgarles una identidad común, una memoria colectiva. Es un relato que se estructura a partir de una serie de problemas o nudos significativos, que son los que ordenan la diversidad de los acontecimientos. La historia intenta brindar a todos aquellos que abrevan en ella un sentido colectivo, una suerte de batería de respuestas para ciertas preguntas fundamentales de la sociedad. (p.338)

Por otra parte, la historia también cumple un rol de análisis social, al respecto Benjamín (2008, citado por Maruf Martínez, 2014, p.12) planteó: “Articular históricamente el pasado no significa conocerlo tal como realmente fue, sino apropiarse de un recuerdo tal como relumbra en un instante de peligro”.

Adamovsky (2011), considera la necesidad de evaluar: “la importancia de prestar atención a las huellas del pasado que quedan activas en la cultura popular para asentar en ellas ejercicios de genealogía del presente” (p.90)

Según Carr (1961, citado por Garrido, 2023, p.20), desde la narrativa: “la historia es un diálogo entre el presente y el pasado y un proceso social donde participan los individuos como seres sociales” (p. 5)

La historia como ciencia del cambio social, es expuesta por Karl Marx (1851, citado en el Capítulo I del Libro Karl Marx y Federico Engels, Obras escogidas, 1981, p. s.n.), al señalar: “Los hombres hacen su propia historia, pero no bajo condiciones elegidas por ellos”.

La historia como herramienta para la justicia, es referido por Zinn (2011, recogido en Rebelión, cedido por Editorial Hiru) cuando señala: “No se puede ser neutral en un tren en movimiento. La historia debe de estar al lado de los oprimidos”.

Un criterio muy importante es el de Bloch (2001): “La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado” (p.9). Resaltando con ello que, conocer el pasado ayuda a explicar el presente, dado que la ciencia histórica juega un papel esencial en la reconstrucción de los hechos pasados y lograr entender los diferentes acontecimientos que ocurren en nuestras sociedades.

Adamovsky (2011) planteó que: “la historia constituye una actividad vital por su función indispensable en la formación de las identidades colectivas” (p.95)- Precisa el autor que- “la historia ofrece, como narración, una galería de conexiones posibles para las acciones significativas y permite como relato del pasado, la articulación de la identidad de los sujetos y de las comunidades” (p. 95).

La historia, en su relación con la sociedad, según Lado (2020):

son un ejemplo de cómo evoluciona cada sociedad y deja su huella en la historia del arte, en los edificios... y también en elementos intangibles como las costumbres y las tradiciones. Y si se ahonda suficientemente en las raíces de esos relatos, se puede llegar a conocer la identidad de cada persona, de dónde venimos y cómo se explica nuestra realidad actual. (p. s.n.)

Al referir un Colectivo de autores (2010), la forma en que se transmitió y transmite la historia, se precisa:

El pasado siempre nos ha sido contado y de alguna u otra manera esta tarea fue realizada por algún miembro del grupo involucrado en esa historia: desde un relato familiar,

donde el tío, la madre o el abuelo cuentan anécdotas, aportan datos o reconstruyen parentescos olvidados, hasta una comunidad tribal en la que el chamán o anciano adquiere la habilidad, no sólo de relatar el pasado colectivo, sino de franquear las barreras del tiempo comunicándose directamente con sus ancestros, los muertos. La tarea del historiador se nos presenta de alguna forma como una continuidad de estas prácticas, de esa necesidad social indispensable del ser humano: conocer su historia. (p.334)

La divulgación de la historia

Romo (2012), considera que el término divulgación “proviene de un verbo en latín, *divulgare*. Este verbo se convierte en verboide, en latín *divulgatio* o *divulgatanis*, que es la acción de divulgar.

Según el Diccionario del uso del español (1998, p.439), divulgar es “hacer llegar cierto conocimiento al burgo o a personas ajenas al campo al que corresponde específicamente ese conocimiento. Poner al alcance de la generalidad de la gente algo que antes estaba reservado a una minoría”

Para Vázquez (2002, citado por Jaso, 2020, p. s.n.), “la divulgación de la historia es la función mediante la cual se llevan a cabo los contenidos de la historia, como ciencia a un público amplio, heterogéneo, no especializado, a través de un lenguaje claro accesible”

Para Romo (2012), un momento importante en la divulgación de la historia se produce en el siglo XIX, como resultado de los postulados filosóficos presentes en dicho momento:

El positivismo histórico apareció acompañado de otras visiones “científicas”, como el hegelianismo o el marxismo. En este punto, la divulgación adquiere un significado que va más allá de la propaganda política o la hagiografía. La divulgación de la Historia adquiere un significado científico, es parte del quehacer de la ciencia histórica. (p.57)

No todos los historiadores consideran a los que realizan acciones de divulgación de la historia como tales, al respecto Saavedra (2022, p. s.n.) hace referencia a un artículo de Di Meglio (2022) en “donde éste habló sobre la relación entre la divulgación histórica y la academia”, señalando Saavedra a continuación que “Su texto, entre otras cuestiones, da cuenta de una tensión y cierta desconfianza mutua entre ambas esferas”

Un aspecto importante en la consideración del papel de la divulgación de la historia y las posiciones que la desmerita, es el que refiere Jaso (2020), cuando expresa:

La ciencia de la historia en su momento más positivista, dejó de lado, temerosa, todo lo que pudiera poner en cuestión su pretensión de verdad. Muchas veces los códigos que se relacionan con la divulgación, son aquellos que en este tiempo se creyó mermaban la verdad histórica por ser sensacionalistas, aquellos códigos que nos relacionaran con una experiencia más emotiva o narrativa serían rechazados en pro de la verdad de la ciencia de corte positivista la cual busca disolver al sujeto intermediario, intentando ser pura racionalidad.

Adamovsky (2011, p.93) refiere algunos de los prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento:

- La historia no es maestra de la vida
- No hay buenos ni malos en la historia
- Es más complejo
- la divulgación de la ciencia, es menospreciada, además de que en las universidades no hay un reconocimiento por esta actividad.

Por su parte, Casado Izquierdo (2009), refiere cómo la divulgación de la historia ha sido señalada de forma despectiva en ciertos momentos de la historia: “Hubo un tiempo en que la divulgación de conocimientos científicos se le añadió un cariz despectivo, equiparándose el trabajo de divulgación con la falta de rigor, tosquedad de estilo, lugar común y ordinariez” (p.179).

Salvador Expósito (2016), plantea que:

La historia ha sido o se ha marginado del debate político, sigue enmarañada entre las paredes de la Universidad y solo unos pocos académicos conscientes, de su compromiso social han dado el salto sin complejos para aventurarse a comunicar la Historia para una ciudadanía que demanda conocimiento crítico. (p.96).

Adamovsky (2011), considera que: “la circulación de resultados de investigaciones históricas realizadas, en las universidades y en los organismos de ciencia y técnica se ve, en gran medida restringida a un público especializado” (p.5). Lo cual ratifica la importancia de

la divulgación en el logro que la historia sea aprehendida por todas las capas socioclasistas de cada país.

Adamovsky (2011) refiere como otro problema:

las vacancias de historia (que es el momento que se produce, cuando los relatos históricos que daban sentido a las prácticas de la sociedad, dejan de tener credibilidad y se vuelven obsoletas). La academia se ve como un ámbito cerrado y además las críticas a divulgación se hacen constante por el exceso de simplicidad, falta de rigurosidad, mal uso de las fuentes y abuso del anacronismo) (p 2).

Ávalos (2023) agrega un aspecto vinculado con las políticas para el tratamiento social de la historia al señalar:

Entendemos que algunas de las razones que pueden influir en la ausencia de instancias institucionales que promuevan la divulgación histórica producida interdisciplinariamente son la falta de una tradición sólida del campo de la divulgación en la academia y las jerarquías internas de saberes dentro del campo académico. (p.50).

Estos prejuicios, dificultan la relación entre producción académica y divulgación histórica.

En alusión al papel de la divulgación para que la historia sea de conocimiento de toda la sociedad Contreras (2020), plantea que los historiadores:

deben volver a las fuentes, aquellas en las que las preocupaciones por la estética y el estilo claro de la narración estimulaban múltiples formatos y recursos para convocar, entusiasmar y calar de manera efectiva (y afectiva) en públicos más amplios, no necesariamente especializados (p.1).

Di Meglio (2011) en su artículo: “Wolf, el lobo. Reflexiones y propuestas sobre las relaciones entre producción académica y divulgación histórica.”, hace las siguientes aseveraciones sobre la divulgación histórica:

- que las carreras de historia incorporen la divulgación como una tercera propuesta profesional (p.2)
- la actividad de divulgación no puede plantearse desde una posición iluminista, (p.16).
- el problema consiste en la escisión tan grande que existe entre el relato que ofrecen los historiadores que cuentan la Historia (con mayúscula) y lo que se puede llamar usos

populares del pasado, las historias en minúsculas, que cuentan y se cuentan por los no especialistas. (p.16).

- hablar de usos populares de la historia, es aceptar que el pasado es una dimensión presente en la vida de todas las personas y grupos sociales y que su utilización no es exclusiva de un grupo profesional. (p.16).
- se requiere de un dispositivo de intelección es una especie de dispositivo que otorga solidez y consistencia a un nosotros, articulándolo con un relato que propone un sentido del pasado y que apunta, o bien al presente al futuro, que se quiere abrir paso. (p.17)
- contar historias es establecer la conexión entre nuestro pasado y el futuro que anhelamos. La construcción de este acercamiento al pasado que es también un distanciamiento – llamémosle una memoria crítica- requiere pensar operaciones narrativas específicas. (p.21).
- la operación de la memoria crítica consiste entonces en relocalizar narrativamente un hito del pasado, para recordarlo de otra manera, es decir, para que deje de ser una carga que pesa sobre la acción” (p.21).
- pensar en estilos de narración propios de la divulgación de la historia. Aboga por pasar de la descripción academicista a la narración divulgadora. (p.22)
- cualquier acción humana tiene una dimensión ética y esta dimensión es directamente política, pues implica hacer valoraciones sobre el pasado, el presente y el futuro. (p.27).

Jimena Jaso (2020), alerta:

el reto en la divulgación radica en que el historiador no sólo debe de analizar y preocuparse por la narración y la forma en la que como investigador se relacionará con el pasado, también debe de conocer las formas en que el dispositivo en el que se expresará, ya sea cine, radio, televisión, museo etc. funcionan. (p. s.n.)

Ríos Carratalá (2022), reafirma la importancia de la divulgación histórica, pero a la vez alerta:

Las fuentes orales son básicas para determinados ámbitos de la investigación histórica, pero quienes las utilizan saben de sobra de sus peligros y deben someterlas a un proceso de confrontación con otras fuentes para evitar el subjetivismo inherente a las orales. (p.86)

Señala además Contreras (2020, p.3), “que la divulgación debe de estar sustentada en suficientes y pertinentes fuentes de información, las que deben de ser analizadas con las herramientas adecuadas y con un buen manejo, al menos, de las teorías e interpretaciones en boga”.

Para Romo (2012), “la divulgación no cabe duda, es propia del historiador” (p.54) y, para reafirmar su anterior criterio se preguntaba, “¿Qué pudo ser la Historia desde su inicio?” - respondiéndose- “Si recordamos a Heródoto, padre de la Historia, su objetivo fue precisamente divulgar los acontecimientos dignos de recordar. Es así como la Historia comenzó como divulgación de aquello que un grupo de personas o un individuo consideraban digno de recordar” (p.55)

Montagut (2025) señala que su principal objetivo como historiador es: “la divulgación, combinando fuentes primarias con fuentes secundarias”

El mismo autor, señala a continuación;

los historiadores tenemos también una responsabilidad social de llegar a todos los públicos para intentar acercar la historia, un saber que, independientemente de la pasión que sintamos por el mismo, es complejo porque acumula mucha información, causas y consecuencias, procesos, personajes, etc. que deben ser interpretados con rigor, intentando realizar un trabajo profesional, combinándolo con un lenguaje asequible, ágil y no excesivamente complicado, huyendo, por lo demás, de la erudición

Como una forma de zanjar las diferencias y apuntar al bien colectivo, Cid Jurado (2020), aclara que existen tres tipos de discursos: “el científico, el pedagógico y el divulgativo” (p. s.n.) reconociendo que la divulgación cuenta con códigos propios que le permit tener éxitos a la hora de comunicar a los diferentes públicos.

Casado Izquierdo (2009), profundiza en el papel que tiene la divulgación histórica al expresar: “hoy nos encontramos con que la divulgación es una herramienta importante que conduce directamente a la democratización del conocimiento” (p.179).

Ávalos (2023, p.15), refuerza esta idea al afirmar que existe un estrecho vínculo entre la divulgación y la enseñanza, a partir de tres puntos de encuentro:

- Los posibles aportes teóricos de la enseñanza.
- La producción y uso de dispositivos de divulgación como materiales áulicos.

- Los aportes de los docentes en los equipos de trabajo de los espacios de divulgación histórica.

Por su parte, Ávalos (2023, p.39) aborda: “como los insumos culturales ayudan a diversificar diversas puertas de entrada para la Historia: ejemplo escritura de guiones, producción de podcasts, composición musical”

Lo cierto es que, en la actualidad, la divulgación de la historia, es “una actividad urgente y necesaria. Se trata de recuperar el vínculo entre la práctica del historiador y los modos en que la propia comunidad se relaciona con su pasado” (Colectivo de autores, 2010, pp.334-335); sobre todo en los convulsos momentos que vive el mundo.

Por otra parte, la divulgación de la historia, juega un importante papel en la defensa de las tradiciones patrióticas y revolucionarias de los pueblos, por su impacto en la conciencia social.

En función de lo anteriormente planteado, es válido resaltar lo expresado por Josep Fontana (2009), cuando precisa que “la historia que enseñemos, y eso vale por igual para la que divulguemos para conocimiento público, debería proporcionar sobre todo elementos de razonamiento para reflexionar acerca de los problemas fundamentales de nuestro tiempo (p.51).

Como también la sugerencia de Baldó (2014) cuando sostiene que: “la historia ha de salir de los claustros y los foros especializados para salir a las calles y mancharse de barro” (p.1)- así mismo alerta - “el academicismo y la erudición, entendidos como formas de poder, son dos de las principales barreras para que la historia llegue al público” (p.1)

Las redes sociales también son también una alternativa para la divulgación de la historia. Muchos son los proyectos que apuestan por recuperar el pasado. Al respecto Céspedes Sobrino (2024), comenta como el programa televisivo: “A la vuelta de la esquina”, recorrían toda la ciudad de Lima contando historias y anécdotas de cada lugar que visitaban. En Cuba un ejemplo reciente lo constituye el programa televisivo Tomo I, que describe hechos y personalidades históricas de las luchas del pueblo cubano por su independencia y soberanía.

Marín Hernández (2003), agrega que: “En suma, tanto la difusión como la divulgación histórica revisten una importancia estratégica para el desarrollo historiográfico por una

parte y para la reconstrucción de una historia más inclusiva, democrática y transformadora de la realidad por otra” (p.55)

CONCLUSIONES

Los elementos presentados por diversos autores, ayudan a demostrar la importancia de la divulgación de la historia, así como evidencian que no es un fenómeno nuevo, pero que mantiene su total vigencia hasta la actualidad y, en especial, ante la necesidad de contrarrestar las acciones de manipulación que realizan los poderes hegemónicos.

La divulgación de la historia es de gran importancia para todas las generaciones, pero en especial para los jóvenes, los que en muchas ocasiones no cuentan con la información necesaria para poder discernir la verdad de la mentira ante la campaña de desinformación y desestabilización que inunda todos los medios de comunicación internacionalmente.

Lograr que la divulgación de la historia, cuente con las personas y los medios idóneos para que cumpla su cometido, requiere de un compromiso con la verdad, pero también con una estrategia de información articulada en función de los diferentes sectores sociales y etarios.

La divulgación de la historia nacional, juega un importante papel en la preservación de la memoria histórica en la sociedad, como una de las armas más eficaces en la defensa de la cultura, la independencia y soberanía nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

Adamovsky, Ezequiel (2011) Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento. revista Nuevo Topo (Argentina), no. 8, sept.- octubre pp. 91-106. https://clubes.jefatura.gob.ar/img/capacitaciones/Adamovsky_www.asaih.org_wp-content-uploads_2011_09_Adamovsky.pdf

Allier Montaño, Eugenia (2008) Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria. Revista Historia y Gráfica, núm. 31 <https://www.redalyc.org/pdf/589/58922941007.pdf>

Álvarez O'Dogherty, Ignacio (2015) Leopold von Ranke. «Sobre las épocas de la Historia moderna». Seminario de estudios políticos.

<https://seminariopensamiento.wordpress.com/2015/10/20/leopold-von-ranke-sobre-las-epocas-de-la-historia-moderna/>

Avalos, Federico (2023) [Historia Obrera. Notas y reflexiones a partir de experiencias. Revista Universidad Nacional de Mar de Plata, Argentina <https://fh.mdp.edu.ar> > pasadoabierto > article > view](#)

Bernárdez Rodal, Asunción (2021) La divulgación histórica desde la generalización del uso de Internet. Millkayac, Revista Digital de Ciencias Sociales, Vol. VIII No.15 Entrevista realizada por José Antonio Abreu Colombri de la Universidad de Alcalá, España. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/4654>

Bloch, Mare (2001) Introducción a la Historia. Editorial Fondo de Cultura Económica. Reimpresión 1982, Argentina. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/73455/1/introduccion_historia.pdf&origen=BDigital

Colectivo de autores: (2010) En boca de todos: apuntes para divulgar la historia. a journal for and about social movements Documento Volume 2 (1): 334-380. <http://www.interfacejournal.net/wordpress/wp-content/uploads/2010/11/Interface-2-1-pp334-380-colectiva.pdf> Chuaqui, Benedicto (1979) El sueño de Escipion. Traducido del latín. Revista de filosofía, pp. 117-130 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1893239>

Cid Jurado, Alfredo T. (2020) Trayectoria y continuidad de la teoría textual de Umberto Eco en las nuevas narrativas y sus estrategias textuales. 14º Congreso Mundial de Semiótica. Editorial IASS Publications & Libros de Crítica. Buenos Aires. https://iass-ais.org/proceedings2019/Proceedings_IASS_2019_tomo_8.pdf

Contreras, Gustavo (2020) Volver a las fuentes”: el futuro de la divulgación histórica. Blog Aarraya. <https://blogatarraya.com/2020/02/04/volver-a-las-fuentes-el-futuro-de-la-divulgacion-historica/>

Diccionario del uso del español (1998). María Moliner, Madrid, Gredos. <https://archive.org/stream/diccionario-de-uso-del-espanol-maria->

moliner/Diccionario% 20de% 20uso% 20del% 20espanol% 20--
% 20Maria% 20Moliner_ djvu.txt

Di Meglio, Gabriel (2011). Wolf, el lobo. Reflexiones y propuestas sobre las relaciones entre producción académica y divulgación histórica. Revista Nuevo Topo número 8.

https://www.academia.edu/23184499/Wolf_el_lobo_Observaciones_y_propuestas_sobre_la_relacion_entre_produccion_academica_y_divulgacion_historica

Garrido Muro, Luis (2023) ¿Qué es la historia? sesenta años de inclusiones y exclusiones. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/36142/QueHistoriaSesenta.pdf?sequence=3>

Gayus, Augusto (2025) Concepto de la Historia. Editorial Etecé. Buenos Aires. <https://concepto.de/historia/>

Febvre, Lucien (2009) Combates por la historia. Página web Academia Educ. Anuario Colombiano de historia social y de la cultura. https://www.academia.edu/29707244/2005_Combates_por_la_historia_de_Lucien

Febvre_Barquisimeto_Historia_S%ADntesis_No_1_Cuadernos_de_la_Maestr%ADa_en_Historia_UCLA_UPEL_IPB_2005_pp_19_48

Jaso, Jimena (2020) La divulgación de la historia como problema historiográfico. Página web de Academia.

https://www.academia.edu/34812643/La_divulgacion_de_la_historia_como_problema_historiografico

Lado, Sandra (2020) La importancia de conocer la Historia para la sociedad. Universidad Isabel I, España. [https://www.ui1.es/blog-ui1/la-importancia-de-aprender-historia-para-la-sociedad#:~:text=](https://www.ui1.es/blog-ui1/la-importancia-de-aprender-historia-para-la-sociedad#:~:text=La%20historia%20es%20una%20ciencia,sociedad%20en%20la%20que%20vivimos.)

[La%20historia%20es%20una%20ciencia,sociedad%20en%20la%20que%20vivimos.](https://www.ui1.es/blog-ui1/la-importancia-de-aprender-historia-para-la-sociedad#:~:text=La%20historia%20es%20una%20ciencia,sociedad%20en%20la%20que%20vivimos.)

La difusión histórica y la recuperación de la memoria una reflexión introspectiva a partir del proyecto "Clionet" de Costa Rica

- Marín Hernández, Juan José (2003) La difusión histórica y la recuperación de la memoria
Revista de Historia (Heredia), N°. 48, 2003, págs. 43-80
- Maruf Martínez, Magali (2014) Excarvar y recordar. Una reflexión en torno a las tesis
sobre el concepto de Historia de Walter Benamín. Tesis Universidad Nacional
Autónoma de México.
<https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2014/mayo/0712428/07122428.pdf>
- Marx, Karl (1981) Obras escogidas, Tomo 1. Editorial Progreso, Moscú.
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/brumaire/brum1.htm>
- Montagut, Eduardo (2025), La importancia de la divulgación histórica.
<https://www.eduardomontagut.es/mis-articulos/historia/item/3182-la-importancia-de-la-divulgacion-historica.html>
- Ríos Carratalá, Juan A. (2022) La divulgación histórica en la era digital. Entrevista. Revista
de Historia N.º 85 Enero - Junio, pp. 84-92. <http://www.revistas.una.ac.cr/historia>
- Romo, Filiberto (2012) La divulgación de la historia en Europa y México. En el Libro
“Didáctica de la Historia en el siglo XXI” Editorial Crative Commons, México.
https://palabradeclio.com.mx/src_pdf/Did1513465323.pdf
- Sayavedra, Facundo (2022) Estrategias a la hora de divulgar historia por redes sociales: el
caso Historias Destacadas. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas
“Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital”.
Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.
<https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/47.pdf>
- Zinn, Howard (2011) Por qué tener esperanzas en tiempos difíciles. Cedido a Rebelión por
la Editorial Hiru. Traducción: Valeria Verona I.N.E.S. en Lenguas Vivas “Juan
Ramón Fernández. <https://www.rebellion.org/docs/620.pdf>

Declaración de conflicto de interés

Los autores declaran que no existe conflicto de interés

Contribución de autoría

Yeannys Parada Hernández: Conceptualización, metodología, validación, redacción-revisión y edición, y aprobación de la versión final.

Jorge Juan Domínguez Menéndez: conceptualización, metodología, validación, redacción-revisión y edición, y aprobación de la versión final.

Yanet Sánchez Vázquez: curación de datos, análisis formal, visualización y aprobación de la versión final.